

## Desafíos de la creación artística con inteligencia artificial

Por: Mario Niño Villamizar



**Figura 1.** Momento Bresson.

**Fuente:** Niño Villamizar, . Imagen creada con tecnología DALL-E 3.

La creación artística, desde sus primeras manifestaciones hasta la contemporaneidad, ha sabido responder a la evolución de los avances tecnológicos y científicos que le propone su tiempo. Desde sus primeras manifestaciones en la caverna hasta las innovaciones digitales contemporáneas, el arte ha utilizado las herramientas que están a su alcance para su desarrollo y evolución. Sin embargo, actualmente existe una especie de extrañamiento y prevención cuando hablamos de la relación inteligencia artificial y creación artística, debido a que esta relación nos propone una nueva mirada sobre la naturaleza misma de la creación, y abre una gran discusión sobre la creatividad, y la autoría; cualidades que se creía, eran exclusivamente humanas. “Este nuevo paradigma nos obliga a repensar qué significa ser creativo y cómo valoramos el arte en un contexto donde las fronteras entre lo humano y lo no

humano se difuminan” (Rodríguez, 2020 p. 34). En ese sentido, este nuevo escenario nos obliga a replantear nuestras concepciones tradicionales sobre la creación artística en un contexto donde las máquinas desempeñan un papel cada vez más protagonismo y donde las fronteras de la creación parecen ser difusas. Con este ensayo busco indagar sobre la intersección entre el arte y la inteligencia artificial y sobre el papel del artista contemporáneo en esta convergencia. Así mismo, haré una exploración sobre la manera en que artistas y algoritmos están trabajando juntos y qué problemas surgen cuando se trata de decidir quién es el autor de la obra en la que se utiliza inteligencia artificial. Para esto, parto de la siguiente pregunta: ¿cómo desafía la inteligencia artificial las nociones de creatividad y autoría en el arte contemporáneo?



**Figura 2.** The next Rembrandt.

**Fuente:** Thompson, W. y Harrison R., (2016).

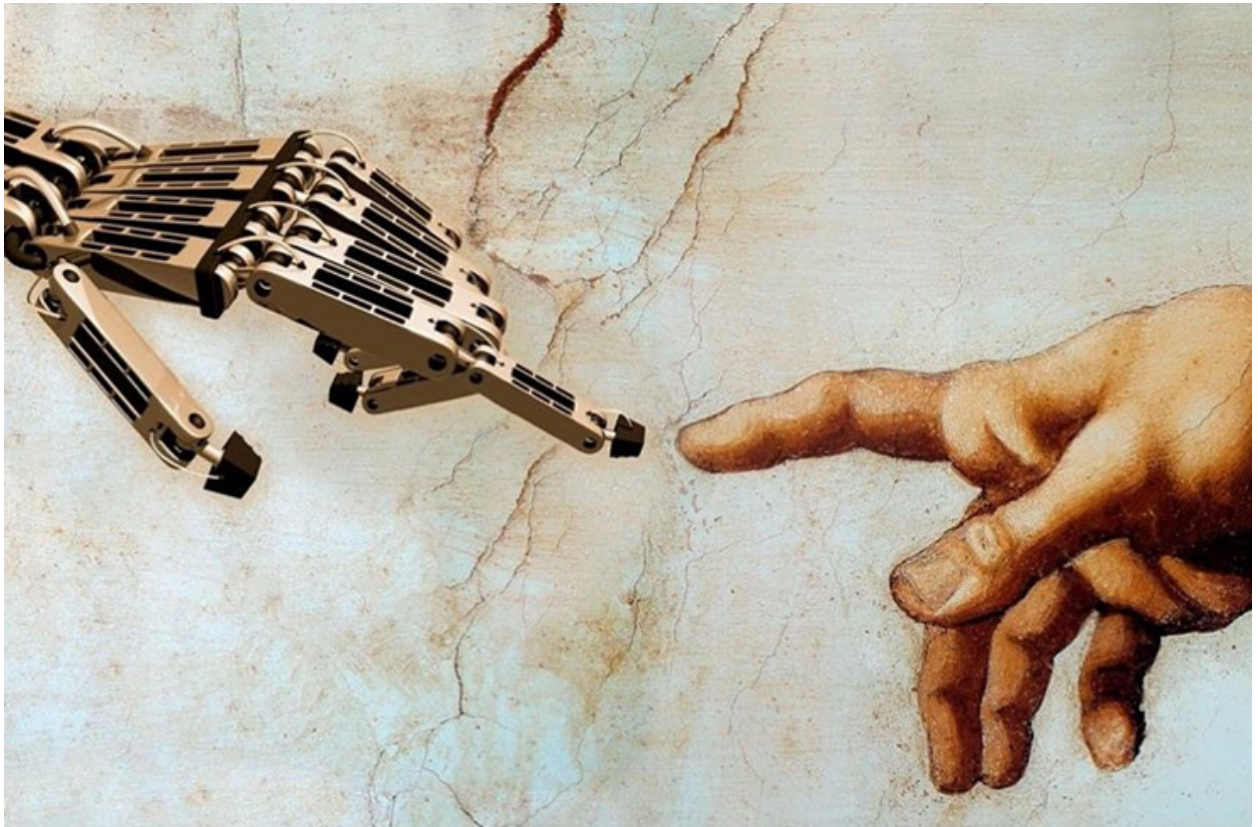
Son muy conocidas ya algunas obras que han utilizado en sus procesos creativos los algoritmos de la IA; tales es el caso del documental *Fellini Forward*, (Canepari et al., 2021). En este medio metraje los cineastas desarrollan un proceso que busca juntar algunos guiones de las películas más relevantes del director italiano y proporcionárselos a la IA para que, mediante algoritmos, escriba un nuevo guion cinematográfico que condense el universo audiovisual del director. El resultado es un cortometraje sorprendentemente felinesco. También podría mencionarse la obra *El siguiente Rembrandt* (Thompson y Harrison, 2016). Para la realización de esta obra se escanearon en 3D 168.263 fragmentos de 326 obras del artista y mediante procesos con IA se elaboró un nuevo retrato con todas las características técnicas del gran pintor holandés.

Aunque en esta obra el resultado es realmente sorprendente, surgió una gran polémica: ¿solo Rembrandt puede pintar a Rembrandt? ¿Es esto una obra de arte? Peter Schjeldahl, crítico de arte de *The New Yorker*, dice que el retrato hecho por la IA falla tras “una segunda mirada y choca tras una tercera” y asegura que el personaje “carece completamente de la personalidad —la cualidad del ser— que nunca eludió Rembrandt. Es un actor, actuando”. Si estas obras carecen de las cualidades humanas, de emocionalidad, lo que Walter Benjamin denominaría “Aura”, podría abrirse la discusión sobre si la inteligencia artificial tiene características similares a la creatividad y a la emoción en los procesos de creación artística. En primer lugar, se podría argumentar que carece totalmente de estas condiciones por ser una máquina. Por el contrario, se podría argumentar

que en el arte generado por IA estas condiciones de humanidad o emocionalidad están presentes, tal vez en su capacidad para reflejar el espíritu de esta época o en su capacidad para generar respuestas emocionales en los espectadores.

En el 2023, una fotografía titulada *Pseudomnesia: The Electrician*, hecha usando IA, ganó el premio Sony World Photography Award 2023. Su autor, el artista alemán Boris Eldagsen, después de recibir el premio se pronunció sobre su intención de presentarse en el certamen con esta obra, y dijo que lo hizo “para averiguar si los concursos están preparados para que participen las imágenes creadas con IA”. Su conclusión fue “no lo están”. También dijo que “las imágenes creadas por la IA y las fotografías no deben competir entre sí en un premio como este. Son entidades diferentes. La IA no es fotografía. Por lo tanto, no aceptaré el premio.” (Buet, E., 2023).

El debate que plantea Eldagsen con esta acción o gesto artístico es muy importante, pero yendo más allá del planteamiento de si una obra hecha con IA es arte o no lo es. Lo verdaderamente interesante es que se pueda reflexionar sobre la evolución del arte digital y la tecnología, pues la IA se está convirtiendo en una nueva manera de ver la creación artística, de hacer obra, porque es una nueva herramienta para explorar nuevas formas de expresión artística. Su importancia, sin embargo, sigue siendo debatible en el sentido tradicional de la creación artística, donde lo humano tiene su papel protagónico, y en donde la creación implica habilidades técnicas y emocionales que conectan al creador con su obra.



**Figura 3.** Dios da vida a la era robótica.

**Fuente:** Marina, J., (2016). Creada con Getty.

En este complejo contexto, el papel del artista contemporáneo es fundamental, porque es el llamado a mediar dentro de la intersección entre tecnología y creatividad. Sobre este aspecto, Fontcuberta, en una entrevista dada al Diario El Mundo de España, respondía que, la aparición de la IA “causa una alarma porque trastoca el statu quo cultural y creativo, pero mi opinión es que resuelven tareas de manufactura y nos dejan más tiempo para imaginar y pensar”. (Alemany, 2024). En ese sentido, la IA ofrece a los artistas un gran número de posibilidades creativas para explorar nuevas formas de expresión y amplía las capacidades creativas; a la vez, permite acortar o abreviar partes del proceso de creación que pueden ser de cierto modo repetitivas y mecánicas. Pero, es el artista quien finalmente define la visión y el concepto que hay detrás de cada obra. Este es uno de los grandes desafíos que tiene el artista en este nuevo escenario. Su papel es guiar y dirigir el proceso creativo. Es quien selecciona, entrena y configura el algoritmo e interpreta y depura (corrige) el resultado de la obra. Frente a esto, la escritora Joanna Maciejewska, publicó lo siguiente el 29 de marzo de 2024 en su cuenta de X:

“Quiero que la IA haga la colada y lave los platos para que yo pueda dedicarme al arte y a escribir, no que la IA escriba y dibuje por mí para que yo pueda hacer la colada y lavar los platos”.

Esta reflexión de la escritora busca definir la importancia de la presencia humana en la creatividad y la expresión artística, y el papel que debería tener la IA como una posibilidad o herramienta útil para ahorrar tiempo y energía en tareas monótonas, que permita enfocarse en la parte creativa. Por otro lado, busca reconocer la importancia del uso de la tecnología en la creación de obra en el escenario contemporáneo. En ese sentido, Rodríguez (2020, p.36) opina que,

“[...] la intermediación de la IA es de naturaleza esencialmente diferente pues estos dispositivos no se entienden solo como herramientas o utilaje sino como colaboradores creativos, como cocreadores, cuando no como entes creativos independientes”. Esta idea de Rodríguez es muy interesante porque nos habla del desafío implícito en esta intermediación, y expone la necesidad de salir del rol pasivo y entrar de manera activa a este proceso de colaboración entre la creatividad humana y la tecnología. Este nuevo panorama exige que el artista tenga una actitud mental abierta para poder adaptarse y evolucionar, para que pueda aprovechar el potencial creativo de esta nueva herramienta de manera innovadora; eso sí, manteniendo siempre su visión artística y reflexionando sobre las nuevas implicaciones éticas y morales que exige esta convergencia. Para que pueda encontrar su voz única y su identidad creativa en medio de una época cada vez más tecnológica y automatizada.

Otro de los desafíos que surge de esta intersección entre creación artística e Inteligencia Artificial, tiene que ver con la noción tradicional de autoría y originalidad. ¿Quién es el creador de una obra de arte generada en colaboración con una IA? ¿Es el artista, la IA o ambos? Estas son preguntas interesantes que aparecen cuando consideramos la interacción entre humanos y máquinas en el terreno creativo. Y es que, los procesos creativos con IA “se definen por una misma lógica que viene determinada por el funcionamiento de las redes neuronales: procesamiento, recombinación y transformación visual de las imágenes con las que estas han sido previamente alimentadas y entrenadas” (Rodríguez, 2020, p. 37). Y en ese sentido, la IA no posee, aún, autonomía, porque “Si algo define hoy día a las inteligencias artificiales o a las metodologías de aprendizaje automático es sin duda su total dependencia del ser humano para su existencia y funcionamiento” (García, 2022, p. 73), Es decir, en el tema de ejecución de

procesos la IA puede tomar decisiones basadas en datos y patrones aprendidos, pero actualmente no posee el nivel de autonomía y comprensión contextual que los seres humanos tenemos. Por otro lado, hay algo subjetivo que está implícito en estos procesos, y ciertos factores que habría que tener en cuenta para definir la autoría de este tipo de obras; por ejemplo, si un artista solo cumple el papel de alimentar la IA con datos y que ella genere la obra sin su intervención. Otro factor puede estar en si un artista colabora activamente en el proceso creativo; en ese caso ¿sería una cocreación? También depende de la manera en

que se presente la obra al público y cómo este público la perciba. Como acertadamente señala Rodríguez (2020), “En consecuencia, y al igual que sucede con el concepto de creatividad, lo original vuelve a ser una construcción cultural que varía a lo largo del tiempo” (p. 39). Y dentro de esta construcción cultural contemporánea, tal vez habría que reflexionar y replantear lo que significa la creatividad, la originalidad y la autoría, en el contexto tecnológico o de uso de la IA en la creación artística. Así mismo, esta nueva comprensión exige un gran compromiso ético y responsable en el desarrollo y uso de IA.



**Figura 4.** Convergencia, (2024).

**Fuente:** Mario Niño Villamizar. Imagen creada con tecnología DALL-E 3.

Para concluir, este nuevo panorama que surge de la intersección entre creación artística e inteligencia artificial está redefiniendo las concepciones tradicionales que existen sobre los procesos de creación de obras de arte. Esto supone grandes desafíos y nuevas oportunidades en el escenario creativo contemporáneo. El trabajo con la IA está permitiendo explorar y experimentar en diferentes campos del arte como el cine, la fotografía, la literatura y el arte digital, entre otros. Convirtiéndose en una herramienta muy útil para crear propuestas novedosas y para agilizar tareas mecánicas del proceso de creación, lo que puede facilitar que los artistas se enfoquen en el proceso meramente conceptual y puedan expandir su creatividad de manera

innovadora. Por otro lado, esta convergencia entre lo humano y lo no humano trae implícitos algunos desafíos que exigen del artista-creador un gran compromiso ético, de mucha responsabilidad y transparencia frente al proceso de creación con esta nueva herramienta tecnológica. Así mismo, el uso de la IA desafía las nociones tradicionales de creatividad y originalidad planteando preguntas sobre quién es el autor de una obra hecha con IA ¿El algoritmo? ¿El artista-programador? ¿La IA-máquina? ¿Ambos? En ese sentido, aún no existe una clara comprensión de estos conceptos, pero puede entenderse que a futuro habrá que tener claridad sobre aspectos legales, éticos y culturales relacionados con la propiedad intelectual y la autoría.



**Figura 5.** Retrato.

**Fuente:** Mario Niño Villamizar (2024) Imagen generada con tecnología DALL-E 3

Sin duda, la aparición de la inteligencia artificial y su utilización en la creación artística, está permitiendo que surja un nuevo proceso creativo y un gran número de obras que están desafiando las nociones tradicionales sobre la creatividad, permitiendo que los artistas se integren con esta nueva herramienta para ampliar y enriquecer su proceso creativo, lo que a futuro seguramente permitirá que surjan nuevas formas de expresión artística que permitan ampliar y reinventar los límites de la creatividad humana. Sin embargo me surge una pregunta: ¿podrá un algoritmo reemplazar la creatividad del ser humano?

## Referencias

- Alemany, L. (2024) Joan Fontcuberta, "Hoy hablamos de fotografía" *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/cultura/literatura/2024/03/20/65fb1ee121efa08f438b45b5.html>
- Benjamin, W. (1935). La obra de arte en la época de su reproductividad técnica. En Vera, T. (Ed.), *Estética de la imagen*. (pp. 25-69) Editora La Marca.
- Buet, E. (2023). Una imagen creada con Inteligencia Artificial gana premio internacional de fotografía, que su creador rechaza. *Diario El Mundo*. <https://www.elmundo.es/cultura/fotografia/2023/04/18/643e36b6e4d4d8ae538b45bf.html>
- Canepari, Z. Cooper, D. & Niemann, M. (Directores) (2021). *Fellini Forward*. [Película]. Campari. [https://www.youtube.com/watch?v=6y4vQ\\_11gAU](https://www.youtube.com/watch?v=6y4vQ_11gAU)
- García, M. (2022). Sobre la autonomía, la creatividad y las consideraciones éticas de la Inteligencia Artificial en el arte contemporáneo. *H-ART Revista de historia, teoría y crítica de arte*, (12). 71-96. Universidad San Francisco de Quito. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9667547>
- Maciejewska, J. [@AuthorJMac]. (2024, 29 de marzo). "You know what the biggest problem with pushing all-things-AI is? Wrong direction. I want AI to do my laundry and dishes so that I can do art and writing..." [Tuit]. X. <https://x.com/AuthorJMac/status/1773679197631701238>
- Marina, J. (2016) *Imagen Dios da vida a era Robótica*. Creada con Getty. <https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20160723/403420914390/inteligencia-artificial-nueva-especie-humana.html>
- Niño Villamizar, M. (2024). *Momento Bresson*. Imagen generada en plataforma Copilot. Tecnología DALL-E 3. Microsoft.
- Niño Villamizar, M. (2024). *Convergencia*. Imagen generada en plataforma Copilot. Tecnología DALL-E 3. Microsoft.
- Niño Villamizar, M. (2024). *Retrato*. Imagen generada en plataforma Copilot. Tecnología DALL-E 3. Microsoft.
- Rodríguez, N. (2020). Inteligencia Artificial y campo del arte. *Paradigma: revista universitaria de cultura*, (23), 32-51. Departamento del arte, Universidad de Málaga. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7361942>
- Schleldanl, P. (2016) Algunas palabras sobre el falso Rembrandt. *The New Yorker*. <https://www.newyorker.com/culture/culture-desk/a-few-words-about-the-faux-rembrandt>
- Thompson, W. Harrison, R. (2016) *The next Rembrandt*. <https://www.npr.org/sections/alltechconsidered/2016/04/06/473265273/a-new-rembrandt-from-the-frontiers-of-ai-and-not-the-artists-atelier>